

## **Amig@: “El que custodia el alma”**

Lic. Virginia Gawel

Por más autosuficientes o solitarios que seamos, **todos necesitamos ser cuidados**. Y, si hacemos lo necesario en nuestra vida, quizás logremos cultivar vínculos con gente que son como cajas fuertes: su modo de cuidarnos es guardar con atenta vigilancia lo mejor de nosotros mismos. Sí: eso es lo que etimológicamente significa la palabra "**AMIGO**", "**animi custos**" = **el que custodia el alma**. ¿Y de qué la custodia? A veces, de los demás y de las circunstancias que puedan mancillarla o herirla fatalmente.

Pero muchas veces, **la protege DE NOSOTROS MISMOS**: el amigo nos cuida de nuestra propia necedad cuando insistimos en elegir lo que nos hace mal; nos cuida de nuestra soberbia, cuando el Ego nos enreda en sus trampas; nos cuida de nuestra ingenuidad, cuando las trampas nos las tienden otros; nos cuida de nuestra propia estupidez, cuando sabotamos lo que sustenta el Sentido de nuestra vida. O sea, **el verdadero "animi custos" nos ayuda a mantenernos despiertos**, *enfocados hacia el despliegue de nuestro propio destino*.

Pero cuidado: con las barajas de la amistad no se juega al solitario; **es un juego de a dos, cuya regla es la reciprocidad**. No se trata de que uno cuida y el otro se deja cuidar, sino que **ambos somos "animi custos" de lo mejor del otro**. Y **hay dos cualidades** que propician esta reciprocidad: por un lado, nuestro custodio del alma **tiene esencialmente fe en nosotros**, aunque nos equivoquemos con frecuencia, o algunos nos vean como un fraude, nos descalifiquen o nos excluyan. **A esa fe se le llama fidelidad: "fides" = fe**.

Hay otra versión etimológica de la **palabra "amigo" que la aúna a "compañero"**: en ambos casos se alude a "**aquél con quien compartimos la miga del pan**"; no la cáscara, **sino la miga: el centro**. Y es desde ese centro que nos reconocemos en el otro, prescindiendo de toda cáscara. Qué descanso! Y quizás desde esa autenticidad esencial es que han nacido los mejores cambios en el mundo”.

-Psicóloga, autora de "El fin del autoodio"

### **LA AMISTAD**

Hugo Mujica

“Como todo lo que hace a la esencia de la vida, a su desnudez, la amistad pertenece a la lógica del don. Y, también, como todo lo esencial pertenece al acontecimiento de la singularidad. Al orden de lo que no se suma, el orden de lo único, cada uno y cada vez.

La palabra amigo, nace de una raíz griega de las que derivan también amor y amable. No sorprende: la amistad, lo sentimos, es una de las formas del amor, la forma que toma cuando la intimidad incluye la distancia. De esa misma raíz también sale ama, en el sentido de madre, de mamá. Tampoco esto debiera sorprender si pensamos que la amistad, como todo amor, tiene la capacidad de fecundar: engendra singularidad.

Es más, podríamos decir que la amistad es precisamente el don de la singularidad: alguien me elige, me sustrae del tumulto de otras relaciones humanas, me hace único, sin hacerme "suyo". En este sentido, la amistad es como un nudo desatado, un pacto de gratuidad, es un acontecimiento no sólo

del amor sino también de la libertad, pero la libertad comprometida en la historia del otro, del otro amigo: del singular.

Este "sin hacerme suyo" diferencia la amistad del amor de pareja, incluye a los otros pero sin fusión ni física ni espacial. Los antiguos consideraban la amistad por encima de la vida familiar, ya que esta tenía como fin la consolidación del tener -económico y material- como la de procreación -proyección y perduración-. La amistad, en cambio, es, constitutivamente, desinterés: no saca ni guarda nada de esa relación, salvo, claro, la gratificación afectiva: el sentimiento y el crecimiento de comprometerse en lo humano por lo humano, en la gratuidad.

Deliberadamente hablé de ser elegido, no de elegir. La amistad, dijimos, pertenece a la lógica del don: no es un acto de mi voluntad, no decido ser amigo de tal o cual, acontece. Se da, se me da. Después puedo buscar razones, explicar, pero sobre algo ya acontecido, ya sentido; el origen de la amistad, como de toda forma de amor, se impone, o, al menos se propone a mi respuesta, a mi sensibilidad. Por esto la amistad, también, es un dejarse elegir. Es una sensibilidad, una disponibilidad: la de darme, entregarme. Arriesgarme a una relación. Abrirme y dejar entrar.

En este aspecto de don, su aspecto de gratuidad, la amistad es una gracia: la gracia de poder ser gracia para otros, dar amistad a quien me busca como amigo. Llegar a ser más que yo."

\*\*\* Hugo Mujica

Es un sacerdote, escritor, ensayista y poeta argentino (Buenos Aires en 1942)